

N. 65 Acto Segundo. La celina

1

Tea 1-72-12, B

J. C. Apunte

~~_____~~

1761. Año de la Revolución de las Cortes

1761. Año de la Revolución de las Cortes

1761. Año de la Revolución de las Cortes

1761. Año de la Revolución de las Cortes

Acto Segundo

Scena 1.^a

Carlo y Martin q. se va luego

Car. Al instante, lo entiendo:
ten preparados los caballos
à la puerta del fuerte, y avísame:
no te deteneas... Es en vano que
reanos reparar. Bienes, hono-
res, todo lo renuncio por mi Celina;
y buelo à unirme con ella para
siempre

Scena 2.^a

q.
Dña Dufor y duina

Duf. Todavía! - quexer callar..

Car. Ya calló Señora; ya no tengo nada
q. decir. Seréis obedecido; pero ah!

Scena 3.^a

q.
Thos y Andrebar

Car. Venza D. Señora, venza D. à unirme -

Con migo, para hacer ver à mi
padre su injusticia

Andrè - ¿Que es lo que acabo de saber!
que habeis hechado de cara à
vra sobrina?

Duf - No es mi sobrina.

And - ... Por donde lo sabeis?

Duf - Por estos papeles.

And - ¿Quien os los ha dado?

Duf - Fuquer.

And - Es un malvado

Car - Lo oir padre mio!

Duf - Señor, vos conoceis mi opinion
sobre los hombres, sabeis q.
en general no los aprecio; p.^{no}
una acusacion de esta natura-
lera, es demasiado grave, p.^a
q. yo la crea liberamente; y
me permitineis suspender

el juicio hasta que tenga prue- 3
vas ciertas è irrecusable.

And - Ah! que exco pruevas? voy à
daxorlas (todo se acercan)

Duf - Hablad.

And - Hace vnos ocho años (aun no
tenia el honor de conocerlo)
que volviendo vna tarde de la
Villa de Clure, subia poco apoco
por la roca de Apenas.

Luis - La roca de Apenas! (ap)

And - Quando dos hombres fueran desí,
y cubiertos de sangre, pavan
rapidamente junto a mí, como
si vinieran de cometer vn atentado.

Luis - Valoame Dios! (ap)

And - Pero apenas me havian adelan-
tado cien pasos, quando el que
parecia el principal, vacila, y

cae bañado en su sangre: buelo
à su socorro, y muy pronto conmigo
ponerle en estado de sostenerse
hasta mi casa, donde pasó la
noche. Le hago varias preguntas
à él y à su criado, y contesto
y unanimer q^e han sido acometi-
dos por unos saltadores. Sin
embargo sus vestidos desgarrados,
una mordedura considerable
q^e el amo tenía en la mano
izquierda, otras heridas que
parecian hechas por un hombre
desarmado, y mas q^e todo esto
su confesion, y la poca verosimi-
litud de su relacion, me
infunden algunas sospechas
q^e al dia siguiente tuve por muy
cientas, sabiendo q^e el molinero

41
De Arpenas, el honrado Mau-
ricio, havia recogido la tarde
anterior, y precisamente en
el sitio de donde vi salir aquellos
dos hombres, à un desgraciado
cubierto de heridas, y horrible-
mente mutilado.

Lui... Mauricio!.. la roca de Arpenas!..
hace ocho años!..

Duf... Desea q. acave.

And... Ya no me quedó duda de que
en mi casa tenia unos asesinos,
y sali con intencion de delatarlos
à la justicia; p.º quando volvi,
ya no los hallé. Se havian huido:
fuy corriendo à su quarto, y alli
havian dejado un rolillo, y otra
canta, llena de falsas escusas
para su fuga.

Duf. -- ¿Uoex... es su letra!.. es de Auguen!

And. -- Surgió de mi sorpresa, e indignación al encontrarme aquí con ese mismo hombre, q. yo creía os era enteramente extraño. No pude contenerme, y os dexé para ir á dar parte á los magistrados. Ya han salido en busca suya, y quiza en este momento le conduciran á Chambery, para hacer con el un exemplar.

Duf. -- Hicisteis bien. No se deve retardar un momento el libertar á la tierra de los perversos q. la infestan.

Luis. -- Pero ¿soy ere infelir encontrado junto al molino, recogido por Mauricio...

And - Y bien ?

Car - Estaba aqui

Lui - Es el Padre de Celina.

And - Que ! ese pobre hombre.

Duf - El mismo

Car - Las violencias q. incesantemente

no le ha hecho suouen, encierran
aloun misterio horrible

Duf - Lo creo... pero como hemos de
no aclararlo ? me he desprendido
de los que podrian instruirme.

And - Como pudieris creer tan lige-
ramente

Duf - Como ! Como !... no se trata de eso ;
ya esta hecho.

And - Es menester ver a Celina, a ese
pobre.

Lui - Señor, es menester verlo

Car - Ya en su busca.

Duf- Pero vien: ¿donde estan?

And-- Sin duda en el molino de Arpe-
nar en casa del buen Mauricio
à quien siempre ha conseruado
ese infeliz la gratitud mar-
ticana

Car- No perdamos vn instante,
Padre mio, no perdamos vn
instante. Salvemos la inocen-

~~#~~
cia, y volbamos àgora de la
felicidad, q. no otros mismos
hemos alejado de nuestros co-
razos

Vanre dia

2^o
de mayo

Scena 4^a

Sitio Salvaje: en el foro entre dos rocas
levadas un puente de madera sobre vn to-
rrente espumoso q. atraviera el teatro, y
para por detras del molino q. esta ala dia
con puerta y ventanar practicable: de cada
de ellas, vn banco de piedra. El puente cilla

Comunica a un sendero escarpado que ⁶
sube a la montaña. A lo lejos se oye ruido
de tempestad q. aumenta con lluvia H^o

Truquen disfrazado de Aldeano, llega como
fuera de si, y recorre el teatro

Trug. - ¡Oh donde huiré? donde iré a ocultar
mi vergüenza, y mis remordi-
mientos! Enante desde la mañana
en estas montañas, en vano
busco un asilo, q. pueda arran-
car del suplicio mi caveza.

No he encontrado una gruta
bastante obscura, una caverna
bastante profunda para sepul-
tar mi crimen: en este traje
grosero, desconocido à la vista
mas penetrante, yo me estoy
vendiendo à mi mismo, humi-
llando al suelo mi frente desco-
lorida, y respondiéndolo todo tremulo -

à las preguntas q. me hacen.
Me parece q. la naturaleza toda,
se reune para acoraxme! Estas
terribles voces estan sin cesar
resonando en mi oido. "No ay re-
poso para el asesino! Venganza,
venganza!" Donde estoy! q. grito
amenazador?... Oh Dios q. veo! Ese
puente... esas rocas... el torxente...
alli... alli.. mi mano criminal
dexaami la sangre de vndergra-
ciado! abate tierra! abisma en
tu seno oim mon. tuo indigno
de la vida... Oh Dios mio! tu à quien
por tanto tiempo he desconocido...
tu ves mi xenuadimiento...
mi sincero arrepentimiento...
Dexaama sobre mi, aquel balva-
mo consolador... Detente misera-

7
ble, y no mas ultrages al cielo,
con semejantes ruegos! consuelos
para ti!... creyeron esta reverbado
para el inocente; tu no le proba-
ras jamas! La venganza!...
las lagrimas!... el suplicio... esta
es la suerte q. te aguarda!... suerte
inevitable!... Ah! si se supiera
quanto cuesta el dexar de ser
virtuoso, q. pocos malvados
se verian en la tierra

Scena 5.^a

Quien cae anonadado sobre una
piedra y Mauricio en lo alto de la montana

Mau.^o Si la nube no se va à Dios toda
la hacienda del pobre Mauricio!
pero no me huviera cortado
una pesadumbre: con ella vivo
contento; sin ella, viviria tambien.

(Vase)

Frug - Cielos! me han conocido! (Vol. ^{do} en si)

Funesta conseqüencia del crimen!
no veo mas q. acusadores por
todas partes! compongamonos.

Mau - Viva la alegría! en teniendo yo
q. travasas, y q. vexes, tengo sa-
tisfecho todo mi placer.
Eh! amigo, q. hace Ud ahí?

Frug - Estaba guarecido de la tempestad

Mau - Que diantres! pues entre Ud. en
el molino, y estará mejor.

Frug - Si así pudiera huir de las per- (ap)
quisar

Mau - Y bien! no le acomoda a Ud.?
me responde?

Frug - Aceptemos. (ap) Al contrario,
Camarada, or lo agradezco infi-
nito

Mau - Parece q. está Ud. muy abatido...

sin duda el cansancio...

Faug-- Si... si... el cansancio...

Mau-- Viene D de muy lejos? como de donde?

Faug-- De Ginebra.

Mau-- Iva D à?...?

Faug-- Alla Cuterè.

Mau-- Todavía siete leguas... supongo q. no contar con llegar alla hoy.

Faug-- Si mi fueras lo permitirè...

Mau-- D quiza extrañara q. yo le preguntè con tanta libertad... D habria de perdonar: yo soy asi... muy llano, muy leal, vn poco pelmaro; pero de vn genio franco à toda prueba; y tanto se me da saber vuestros negocios, como contar los mios.

¿Ha parado D por Salenche?

Faug-- No es mi camino ese.

Mau... Tiene el xaron: Habria una hora
que yo he estado alli, y he sido ter-
tigo de un acto judicial. No puede
de menor de haver sido hablar
de un caso q. sucedio aqui hace
ocho años.. de un Pintor llamado
Fran.^{co} Humbert, a quien yo encon-
tre alli vago.. del otro lado del
puente, medio muerto, y cortada
la lengua

Fuug... se hablo mucho de esa aventura
Mau... Mucho tiempo han estado sin
poder averiguar los autores de
este asesinato por mas diligen-
cia q. se han hecho. Havian
desaparecido; pero vea de como
dicen bien q. el delito jamas
queda impune.. Ayer noche, el
Doctor Andrevan al entrar en

9
Casa de su amigo Dufour, conocio
à los asesinos del pobre Fran.^{co}
No perdio tiempo: conocio à denun-
ciarlos à los magistrados, empe-
zaron à hacer pesquisas inme-
diatamente; y acabo de ver llevar
preso al Criado de ese malvado
Zuñuero: ha confesado todo, e-
por B... asi no tardarian mucho
en...

Zuñu... Me extrañerco! (ap
man- Me tiene n?

Zuñu... La idea de ese crimen, es horro-
rosa.

Man- No hay q. tener cuidado... no se
escapara... las ordenes estan ya
dadas... los soldados han salido
en su busca, registrarán hasta
la mas humilde choza... Oh! el amo

es imposible q. escape. Como soy
no es por quererle mal; pero el
afecto que tengo al desgraciado
Franc., me hace desear q. el car-
tigo de este monstruo sea pronto
y exemplar... Calla! mire Vd. si
miento! - vea Vd. allí una partida
q. se dirige hacia este lado

(Scena 6.^a)

Tho. en Cabo y Miqueledez.
Chaurúcio se aparta de Fruguen hacia
el puente

Frug. - Si tarda un momento más soy
perdido! Gran Dios! vená el encuen-
tro de este hombre, uno de tus be-
neficios! Querría librarme del
suplicio q. me aguardava?

Man. - Se busca alguien Caballero?

Cabo. - Si amigo, á un tal Fruguen con

orden de prenderlos: aqui esta la
requisitoria con sus señas

Frug. Perdido soy! (recatand.^{se})

Cabo. Fran.^{co} Fruguen de edad de qua-

» renta ~~años~~ y siete años, estatura

» de cinco pies, frente espaciosa,

» cejas y cabello negro, ojos pardos,

» rostro redondo, voz fuerte con

» vestido de color azul de camino:

» tiene una cicatriz en la ~~mano~~

» ~~de la~~ mano izquierda!!

Frug. Yo tiemblo! Cap

Man. No le conozco; pero he oido hablar
de el.

Cabo. No puede haver tenido tiempo
para afezarse mucho: no han
asegurado q. le han visto embor-
carse en estas montañas.

Frug. Pero tal vez habra parado del

Otro lado del Arve

Mau... Seria muy posible

Cavo... En efecto ese sitio es mas solitario

Mau... Si: le habria parecido mas seguro;
y de alli por Chambery, se enca-
minaria a Buet, y una vez que
llegare alla, le seria muy facil
librarse de todas las pesquisas.

Cavo... Tiene razon.

Mau... Si quereis cacerme, partid sin
dilacion a ese parage

Cavo... Gracias amigo

Mau... No penden tiempo.

Cavo... Basta la vista

Mau... Sobre todo, no equivocar las señas
y irse acompañando la tierra al p.
y despues vasa

Inug... Si yo pudiera quedarme en casa
de este hombre hasta la noche, quiza

burlama la actividad de lo q.
me persiguen, pero quien me
asegura q. la suerte no se cansara
de verme favorable, y q. ala segunda
vez q. me vean...

Mañ. Cuenta q. con la tempestad han
crecido los toraenter. Por ahí no
podrew parar; por mas arriba...
bien... eso es...

Aug. En todo caso menor peligro que
dandome aqui, q. andando exante
por un sitio donde la presencia
de un hombre solo excita la cu-
riosidad. Si por algun indicio
este rustico descubriese en mi al
delinquente q. buscan... q. arriesgo
al fin? tengo armas.. un caimen
mas Auguon! y no te horrozar.
Mañ. Ya estan en el buen camino. (vafa

Fruig. - Muere con nuevo atentado
obtenex el peardon del prumero?

Scena 7^a

Mauricio y Fruguer

Mau. - Camaxada va siendo tarde, los
caminos estan malos: y está can-
sado, y es imposible q. Llegue esta
noche a la Cutere. Parcela y onel
Molino: creame ami.

Fruig. - Acepto la oferta con mucho gusto

Mau. - Bien, lo dicho dicho. Entremos, y
alli descansara y mesora. Entre-
tanto ire preparando nuestro pe-
queño banquete, y quien sabe?
acaso antes de marcharse, tendria
y el gusto de ver llevar preso a
ese buvon de Fruguer.

Fruig. - Plegue al cielo q. no hayas prouiso cap-
ciado vna terrible verdad.

Mau - ~~Vamos~~ Vamos. Que demonio! aqui tiene ¹² ⁹ una cicatriz de marca. {lets mala mano y la sonrie

Frag. -- Oh cielos! una cicatriz! Ah! si en la mano: es de una herida q^e recibí en el exercito: ya os lo contare.

Mau - Casi es lo mismo q^e la q^e acaba de leer el Cabo. Si le cogieran a ^e por el malvado que van persiguiendo, no hera buen charco? que tal eh? No hay q^e enfadarse; esto es una chanza. Haya me alegro de que haya ^e recavido tambien al Rey; con eso no vere yo solo el que cuente harañas. Vamos adentro.

Que diablo! anda ^e en cumplimiento?

Frag. -- Obedesco. (se entran)

(Scena 8^a)

{ Celina, y Humbert por la montaña: ella la sortiene y la indica q^e en el Molino podrian descansar

Cel... Que, no hemos de paraa mas adelante? tan cerca de saltemh! No os aflissais padre mio. Celonia ~~al~~ ~~en~~ ~~esta~~ ~~ra~~ ~~á~~ ~~lado~~ ~~vño~~, cifraa su felicidad. ~~se~~ ~~en~~ ~~esta~~ ~~ra~~ ~~á~~ ~~lado~~ ~~vño~~, cifraa su felicidad.

expresando continuamente su ternura, y en prodigaros todo su cuidado y atencion

{ Humbert la abraza e indica viente,
} q. algundia hecho menor su anterior opulencia

Cel... No señor, jamas me sera sensible la perdida de mas riquezas á las quales no tenia ninoun derecho. solo hecho menor el amado de mi Corazon, al adoxable carlos! Ah padre mio! le he perdido para siempre!

{ Humbert la tranquiliza, y anuncia
} q. aun puede ver su espora.

Cel... Soy yo su Espora! Jamas señor,

Jamar!

{ Humbert repite lo mismo }

Cel. -- Por donde esperar q^e pueda suceder?

{ Humbert señala su corazón y al cielo }
{ y añade q^e lo conseguirá }

Cel. -- Oh! pluguicaca al cielo no se engañar!
pero la esperanza ha huido de mi
corazón.

{ Humbert se lo vuelve á asegurar y va }
{ a la puerta del molino }

Scena 9.^a

Mos y Mauricio q^e abre y abraza á Humbert

Mau. -- Me voir voir! mi buen amigo!
no os aguardava tan pronto, afé
de Mauricio

Cel. -- Fue! sería el buen Mauricio, cuyos
generosos y constantes cuidados
os conservaron la vida?

{ Humbert afirma q^e si }

Man - ¿Pues q. no tengo yo cara de hom-
bre honrado? ¿sois acaso la seño-
rita Celina?

Cel. - Si amigo.

Man - ¿que acaso me ha proporcionado
el gusto de veros en estas montañas?

Cel. - Sigo à mi padre.

§ Humbert demuestra su aflicción §

Man - Parece q. estais afligido; pues q.
ha podido suceder?

§ Humbert suspira y abra la vista al cielo §

Cel. - El himeneo iba à estrechar los
mas dulces lazos: iba yo à unirme
para siempre con mi querido
Carlos Dufour.. mi Padre gozava
en secreto de la felicidad de su hija...

Man - ¿bion?

Cel. - Quando vn monstruo...

Man. - Acabad.

Cel. - Inguen descubrió el secreto de
mi nacimiento

Man. - Todavía! - Picaron! Espero que
pague muy pronto sus maldades.

Cel. - ¿Me quereis decir?

Man. - Me andan persiguiendole, q. su
cuñado está ya preso; y q. el mismo
no tardará en caer en manos de la
Justicia

#

{ Humbert y Celina se miran de rodillas, dando
gracias al cielo: Humbert expresa q. ya ^{ra} ^{mp.}
abrilan la justicia Vd. }

Man. - Pero esta amable señora necesitara
tomar alguna cosa: entremos

Cel. - Dexad un momento. Meriendo -
oprimida.

Man. - De ese modo quedas al aire libre
asi como asi, no importa q. no

entreiz tan pronto alla dentro.
la verdad, no esta muy aseado;
no se parece à las primorosas
habitaciones de la ciudad

Cel. - Os bunlais Mauricio!

Mau. - Voy à traer os algunas frutas (señalada)

Cel. - Padre ^{llevad oslas, era rospy} ~~entrezad oslas frutas~~

Mau. - Tomad Señorita: aqui teneis frutas
deliciasas; son de mi huerta: prouad
de todo: os gustaràn.

Cel. - Que bondad! {Stumbent ^e del molino
asombrado y temeroso

Mau. - Que teneis?

Cel. - De que nace ese terror?

{Stumbent indica q. dentro esta su enemigo}

Cel. - Que quereis decir?

Mau. - Me! ese hombre os atemoriza?

{Stumbent indica q. à pesar del disfarz, le
ha conocido, y le muestra su mano, recordan
dole q. por ella devia conocerle}

Mau - sería posible! es hombre es Truquen! 15

Cel - Truquen! oh cielo!

Stumbent asegura q. es el

(Scena 10)

Mos y Truquen a la ventana del Molino
sin ser visto

Trug - Me oigo! - me han nombrado.
La ausencia de este villano me
inquieta

Mau - Mal haya yo mil veces! estan
ahí los soldados, y no caen en seme-
jante cosa, no obstante ser tan
facil, y la cicatriz! Ah Mauricio!
Mauricio! En que tenias puestos
los sentidos.

Cel - Huyamos Padre mio: alejemonos
de ese hombre perverso.

Trug - Ya se bastante: retiremonos

(Scena 11)

Thos: Fruguen contra y contra la vent.^a

Man -- Como¹ q. huin: nada menor q. eso;
todavia es tiempo de reparar mi
necesidad: los soldados no pueden
ir muy lejos: voy corriendo a bus-
carlo, y traerlo conmigo, sea
aqui, alli.. endonde el delito se
cometio, reciva el monstruo el
castigo

{ Stumbert le da a entender q. puede es-
capparese Fruguen

Man - Teneis razon: atolondrado como yo.¹
se me olvidava q. lo esencial es
asegurarnos de las validas.
Comenzemos por cerrar la puerta (cierra
veamos este lado. Bien; estamos
seguros. No os descuideis: teneis
armas: (Stumbert saca 2 pistolas y le da una
Guardaos esa: os venira para

contener a nuestro hombre, si
intenta escapar... y dame la otra.

Si acaso los soldados no llegan
a oír mis voces, mi último recurso,
será el disparar un pitoletazo,
para atraerlos hacia este sitio

Cel. -- Volando

Mau. -- Valor, y prudencia.

Cel. -- Cuidad de mi padre.

Mau. -- El cielo cuida de entrambos

#

{ Humbert le expresa su reconocim.^{to} Mauricio
sube al puente, mira a los pañeros, y desaparece

(Scena 12)

Celina, Humbert, q. se queda de espaldas al
molino. y Fruguen q. abre la ventana

Cel. -- Padre, quedas aqui: voy al puente
para no perder de vista a Mau-
ricio, o llamar a quanto se
presenten. (Sube

Truquen -- Ya no se oye nada: sin duda se
han alejado... el momento es favo-
rable: pongámonos con una pronta
fuga, al abrigo de sus pesquisas.

Ve dexa Caen por la vent.^a al banco
de piedra y mandando hasta q. descubre
à Humbert: saca sus pistolas y le
amenaza

Si se mueves, eres muerto.

Cel... Mauricio! Mauricio.

Scena 13

Truquen se va apartando: Humbert se levanta
pronto, y toma su pistola: Truquen le dispara y
gerna: à lo lejos se oye traxtias. Humbert corre
à Truquen y le corta el camino cortando el toral
y tiene q. volver à la cara: à la voz y ruido acuden
los Miqueletes y Aldeanos: Celina ha vafado, y
se lleva al molino à su padre: Truquen quiere
huir por el puente, y da en los soldados: le hieren
y alquien escapa, cae en los Aldeanos armados.
Celina y Humbert acuden, y se interponen.
A este tiempo s.^{rs} Dufour, Luira, Carlos, y Mauricio,
y viendo à Truquen, acuden igualm.^{te}

Mau - Amigo, dexad q^e las leyes os
venquen: el hombre virtuoso
castiga, pero no a serina

Duf - Cumplid con vuestro dever { letra en suma
mente abati do

Mau - En fin, ya estamos libres

Duf - Pero á lo menos sepa yo la causa
de este misterio, y motivo de las
persecuciones de Duques. { Dumbert pre en
ta m papel q^e lee

Car - Dos meses havia que m^{ra} matris - (Carlos

- » morio secreto me vna con la bella
- » Amalia, quando nuestro hermano
- » la vio, y lapidio al suyo para
- » esposa. Duques con la esperanza
- » dela rica honencia q^e podia pro-
- » porcionarle este onlaco, y vir
- » respetar los vinculos mas sagrados,
- » me hizo marchar á Inglaterra
- » con pretexto de cierta comision:
- » presento á los tres dias m^{ra} testi-

„ monio falso demi mucato, como
„ acaccida en la primera jornada,
„ y al momento foxro à Amalia
„ à dar la mano al Baron de Eclovan.
„ Nacio Celina, y ona confidenta
„ demi esposa, la huro bautizar
„ à mi nombre. Pocos años despues,
„ murieron la infelici Amalia, y el
„ Baron, y à esta epoca supe mi des-
„ gracia y afrenta: Volvi desespe-
„ rado à mi pais, à reclamar los
„ derechos q. sobre mi hija me
„ davan el himeneo, y la natura-
„ lera; pero fuguen la havia
„ embiado à vño poder, como futo
„ lexitimo de vuestro hermano:
„ desde entonces, este monstruo
„ empero apeseguixme con el
„ mayor furor ocho años hace..”

Duf- Basta; lo demas lo es. No quieras
aumentar mis sentimientos con
tu desgraciada historia. Quitad de
nuestra vista este objeto de horror:
el cielo le perdone

Fruy- El cielo! el cielo no puede perdonarme!

perdoname

Yo otra infelice victimas de mi
maldad! -- yo moriré -- Oh! si solo
el morir fuese el castigo de mis
crimenes!

Llévame, separadme
de este sitio donde solo veo la imagen
de un eterno suplicio.

Cel- Oh padre mio! Se abanara

Car- Pero su hija! --

Duf- Ya lo es mia: mañana os casareis:
los bienes de mi hermano, me pertenecen
de derecho; yo te los cedo

Car- Para ofreceroslos a Celina. Ahora
todos los q. habeis sido testigos de

nuestras desgracias; acompa-
ñadnos en nuestros placeres,
y celebrad nuestra dulce union

Finis

